

Neville Goddard

LA IMAGINACIÓN CREA LA REALIDAD

Tu propia maravillosa imaginación humana es el poder creativo real de Dios dentro de ti. Es tu Salvador. Si tuvieras sed, el agua sería tu Salvador. Si necesitaras trabajo, el empleo sería tu Salvador. Tu imaginación es el poder para salvarte de cualquier circunstancia en la que ahora te encuentres. Puedes experimentar el deseo de tu corazón mediante el uso de tu imaginación. Nada es imposible para tu imaginación. Tu imaginación es ilimitada en lo que puede realizar y lograr. Si puedes imaginar algo, puedes realizarlo y lograrlo. Déjame darte un ejemplo. Si fueras incapaz de caminar y estuvieras confinado a una silla de ruedas, podrías cerrar los ojos e imaginarte a ti mismo corriendo por la playa o caminando a través del agua. Si te imaginaras haciendo esto hasta que [la escena] tomara los tonos de la realidad, podrías lograr una curación que te permitiría realmente caminar o correr.

La manera de usar tu imaginación creativamente es la siguiente. Relájate en una silla o sobre una cama y cierra los ojos. Primero determina qué es lo que deseas experimentar. Luego, en este estado de completa relajación, trae a la mente el resultado final de lo que sea tu deseo. En otras palabras, si, por ejemplo, estuvieras buscando un ascenso en el trabajo, el resultado final podría ser que gente te felicitara por tu ascenso. O que podrías cambiarte a una oficina más grande. O bien que podrías disfrutar de un aumento de sueldo. Toma cualquiera de estos acontecimientos y, con los ojos cerrados, escucha realmente a tus amigos felicitarte por tu ascenso. Siente sus manos estrechando la tuya mientras te dicen lo felices que están por ti. Al sentir realmente que estás siendo felicitado, tu imaginación se pondrá a trabajar para producir ese estado en tu mundo externo. No necesitas preocuparte por cómo se realizará esto. Tu imaginación usará cualquiera y todos los medios naturales que sean necesarios para llevarlo a cabo. “Yo soy el principio y el fin”. “Mis caminos son inescrutables”. Lo que hagas en la imaginación es un acto creativo instantáneo. Sin embargo, en este mundo tridimensional, los acontecimientos aparecen en una secuencia de tiempo. Por lo tanto, a lo que acabas de experimentar en la imaginación le puede llevar un pequeño intervalo de tiempo realizarse en el mundo exterior. Después de haber ejecutado este acto en tu imaginación, abre los ojos y ocúpate de tus asuntos normales y naturales, con la seguridad de que lo que has hecho debe fructificar en tu mundo. Haz que tus conversaciones internas se ajusten a (o estén en armonía con) tu acto imaginario. Has plantado una semilla y pronto verás la cosecha de lo que has sembrado.

Cuando entres en tu imaginación, asegúrate de que realmente estás ejecutando la acción, oyendo las palabras, tocando el objeto, u oliendo el aroma en tu drama auto-concebido. Lo que haces en tu imaginación no es meramente un sueño despierto en el que ves acontecimientos en el ojo de tu mente. Debes entrar en el sueño como si

realmente estuvieras allí. Debes hacer del “luego” el ahora y del “allí” el aquí. Para dejar esto perfectamente claro, imagina lo que experimentarías conduciendo un coche nuevo después de haber logrado tu objetivo [de manifestarlo]. En ese caso, no sólo verías un coche nuevo en el ojo de tu mente. Debes entrar realmente en el sueño. Siéntete sentado detrás del volante. Huele el olor a nuevo del interior. Siéntete disfrutando de un cómodo paseo. Siente la felicidad que sería tuya después de cumplir tu sueño.

Lo que experimentes en la imaginación es un acto creativo real. Es un hecho en la cuarta dimensión del espacio y hará su aparición en este mundo tridimensional tan seguro como que plantar una semilla dará lugar al crecimiento de una planta en particular. Una vez que hayas plantado esta semilla en tu imaginación, no la arranques estando ansioso por cómo se llevará a cabo. Cada semilla tiene su propia hora señalada. A algunas semillas les lleva unos días; a otras un poco más. Estate seguro de que lo que has plantado aparecerá en tu mundo. Tu imaginación atraerá todo lo que necesite para hacer de tu sueño una realidad concreta. Si es necesario que otras personas entren en escena con el fin de que se realice tu deseo, tu imaginación atraerá a esa persona a tu drama para que desempeñe su parte en la secuencia de los acontecimientos. Tu única responsabilidad es permanecer fiel a tu acto imaginario hasta que lo experimentes en tu mundo externo. Puedes repetir tu acto imaginario todas las noches antes de quedarte dormido. De hecho, puede que desees representar este drama una y otra vez hasta que se sienta normal y natural para ti mientras te dejas caer al sueño. Tu imaginación elaborará los medios para realizar tu sueño mientras tu mente consciente duerme.

Trae a escena a tus cinco sentidos cuando estés llevando a cabo tu actividad imaginaria. Realmente oye la voz de un amigo felicitándote o siéntete abrazando a esa persona. Si quieres un piano nuevo, pasa tu mano sobre la madera suave, toca las teclas, y escucha el sonido. Si quieres recibir una docena de rosas, huele de verdad la fragancia [de las rosas] y siente el tacto de sus pétalos aterciopelados.

Por último, debes ser persistente en el logro de tu deseo. Continúa imaginando lo que quieres hasta que realmente lo hayas obtenido. No haces nada más para obtener tu deseo. Si es necesario tomar algún tipo de acción, serás llevado a hacerlo así de una manera normal y natural. No tienes que hacer nada para “ayudar” a producirlo. Recuerda que es Dios mismo quien está haciendo el trabajo y Él sabe exactamente cómo lograrlo. Si piensas en tu deseo durante el día, da las gracias de que ya sea un hecho consumado – ¡porque lo es!

Sueña mejor que lo mejor que sepas.

UNA CAUSA

¡Nada es imposible! Hay dos maneras de interpretar esta declaración – y ambas son correctas. El significado obvio es que es posible lograr cualquier cosa que quieras. También se puede interpretar como que es imposible que la nada exista. Todo aquello de lo que somos conscientes o que percibimos de alguna manera es algo. Es inconcebible que algo pueda surgir de la nada o que algo pueda convertirse en nada. Es un hecho que la naturaleza aborrece el vacío y siempre se apresura a llenarlo con algo. Alguna fuerza o poder creó todo lo que es. Según la Biblia, la creación está terminada. No sólo la creación está finalizada, sino que Dios dijo que era buena.

¿Has pensado alguna vez en lo que Dios pudo haber usado para crear todo lo que existe? Si la creación está acabada, ¿cómo es posible rezarle a Dios para que cree algo en tu vida que no existía ni ayer ni hoy? ¿Es difícil de creer que Dios dijo que Su creación era buena? Si toda la creación es buena, ¿por qué las personas experimentan problemas y cómo pueden existir las guerras, el crimen, el hambre y otras condiciones no deseadas?

Las respuestas a estas preguntas están contenidas en las siguientes páginas. Tu comprensión de estas respuestas te permitirá ver que es imposible que la nada exista. También verás que puedes obtener cualquier cosa que desees porque nada es imposible para el poder creativo que reside dentro de ti. Puedes ser y tener todo lo que desees ser y tener. No hay límite para lo que puedes lograr para ti mismo y los demás. No importa cuáles sean tus circunstancias actuales. El principio que has estado usando inconscientemente para producir las condiciones indeseables que hay en tu vida se puede aplicar conscientemente para hacer realidad cada uno de tus sueños.

¡La creación está terminada y es buena! Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella y Dios dijo que era bueno. El hombre ha estado desconcertado por estas afirmaciones durante siglos. Si el hombre realmente entendiera lo que significan, no estaría confuso ni se sentiría ansioso sobre su pasado, presente o futuro. La comprensión de estas dos afirmaciones le permitiría al hombre darse cuenta de que él, solo, controla sus acciones y las circunstancias de su vida.

Tomemos la primera afirmación. Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella. Dios es infinito; por lo tanto, Dios debe haber estado antes de que cualquier forma llegara a existir. ¿Qué sustancia pudo haber usado Él para crear todo lo que existe?

Sólo puede haber una respuesta. Dios creó todo lo que existe de la única sustancia disponible – Él Mismo. Dios (pensamiento/conciencia) pronunció la Palabra y trajo todas las cosas a la existencia a partir de Él Mismo. Todo lo que percibes está hecho de la única sustancia – Dios. La única sustancia anterior a todas las cosas es la energía y esa energía es Dios o la “Palabra”.

Aunque los científicos y médicos pueden analizar las diversas sustancias químicas de las que se compone el cuerpo, nadie puede combinar esas sustancias químicas para

formar una persona viva. Dado que Dios creó todo lo que está fuera de Sí Mismo, se deduce que Dios es el creador y la creación. Dios está expresando la vida a través de todos y cada uno de nosotros. No podría ser de otra manera.

Tomemos la segunda afirmación. Dios dijo que Su creación era buena. Esa afirmación ha confundido al hombre, que cree que si Dios es bueno, otro poder debe haber creado lo que no es bueno. Sin embargo, el hombre también reconoce que Dios es infinito, omnipotente, omnipresente y omnisciente. Estas cualidades de Dios tienen que incluir todas las formas, todos los eventos y todas las situaciones. Si fuera posible eliminar todo lo que es discordante o inarmonioso del mundo, no sería posible experimentar el reverso (la parte opuesta) de esa condición.

Quizás esta afirmación se pueda entender más fácilmente si pensaras en el principio de las matemáticas. Al realizar la suma de cinco y seis, es posible obtener la respuesta incorrecta de doce. Para eliminar esa posibilidad, el número doce tendría que ser eliminado del conjunto de números. Sería, por lo tanto, imposible sumar seis y seis y llegar a la respuesta correcta de doce. Puedes ver que al eliminar la posibilidad de una respuesta incorrecta potencial, todos los números finalmente serían eliminados y las matemáticas no serían posibles. Sin embargo, así como las matemáticas existen y pueden ser usadas por cualquier persona que haya adquirido una comprensión de cómo usar el principio para obtener las respuestas correctas, así también el principio de creación puede ser entendido para obtener los resultados deseados.

Debido a que Dios nos ha dado a todos libre albedrío, tú puedes elegir los estados que desees ocupar. Dios no predetermina tu destino, ni Dios te castiga por errores o faltas. Ya que un hombre puede no entender la ley de las matemáticas, puede verse afectado de manera adversa cuando comete un error al restar una cantidad en su registro de cheques. La ley de las matemáticas no le está castigando. La ley simplemente es y puede ser usada correcta o incorrectamente. Dios te ha permitido tener completa libertad para elegir lo que te encontrarás. Cuando llegues a la comprensión de que tú eres Dios en forma y expresión, buscarás experimentar propósitos más nobles y buenos para ti mismo y los demás.

“En el principio era la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios” [Juan 1:1]. La Palabra es el pensamiento o imaginación. Dios se imaginó el mundo existiendo y se convirtió en lo que concibió. Este es el principio sobre el que descansa toda la creación. Puesto que Dios se convirtió en el hombre para darle vida al hombre, el hombre debe contener ese mismo principio creativo dentro de sí mismo. “El reino de los cielos está dentro de ti” [Lucas 17:21]. Hemos creado nuestro mundo personal a través del pensamiento. Si estás experimentando carencia, limitación, enfermedad, falta de armonía o cualquier otra condición no deseada, tú has producido consciente o inconscientemente estas condiciones en tu experiencia. La mayoría de las personas no se dan cuenta de que el pensamiento, la creencia y la imaginación han creado sus mundos individuales. No hay ninguna otra causa para las condiciones de tu vida. Puedes elegir no creer esto, pero ya sea que lo creas o no, todo lo que

contemplas en el mundo exterior fue concebido dentro de tu propia conciencia antes de tu experiencia de ello.

Lo que piensas con sentimiento, lo que crees que es cierto y lo que te imaginas ser o tener es la causa de todo en tu mundo personal. Puedes creer que existe alguna otra causa; puedes culpar a los demás de tus problemas; puedes creer que los acontecimientos fueron forjados por el destino o la casualidad, pero si eres objetivo y observas tus propias creencias y patrones de pensamiento, verás que tu mundo refleja con exactitud todo lo que crees que es cierto de ti mismo y los demás. No hay nadie ni nada que cambiar excepto las ideas desde las que piensas. Pensamos desde ideas que consentimos como ciertas e imaginamos situaciones que concuerdan con nuestras creencias. La conciencia es la única realidad. Es el principio creativo que produce en tu experiencia el duplicado exacto o reflejo de lo que imaginas que es cierto. El mundo en el que vivimos refleja todo lo que creemos e imaginamos que es cierto, sea bueno, malo o indiferente.

Cuanto más pronto el hombre se libere de la creencia en una segunda causa, más pronto se dará cuenta de que nada le sucede excepto lo que se origina en su propia conciencia. No niego que el hombre cree que si contrae un cierto germen o virus pues que él entonces manifestará una enfermedad o dolencia en particular. Si contempla la causa, él puede concluir que es porque entró en contacto con alguien que ya tenía el microbio. No se da cuenta que de alguna manera, sus propios sentimientos acerca de la salud o la enfermedad atrajeron la enfermedad que está experimentando. Si los virus o gérmenes fueran realmente la causa de la enfermedad, todos los que entraron en contacto con un virus en particular estarían afectados. El mundo exterior simplemente refleja lo que un hombre es en su propia conciencia.

No importa lo que te hayan enseñado; puedes cambiar tus creencias y de esta manera cambiar las circunstancias de tu vida. La Biblia afirma que cuando ores, creas que has recibido y recibirás. La mayoría de nosotros hemos leído esa afirmación o la hemos escuchado en algún momento. Pocas personas han orado realmente de esa manera. ¿Alguna vez has estado enfermo y oraste para recuperar la salud? Si necesitabas dinero, ¿creías cuando orabas que ya tenías la suma que pedías? La mayoría de la gente le reza a Dios para que cambie algo de sus vidas o les dé algo que ellos no tienen. Si sus oraciones no fueron contestadas, piensan que Dios tenía una razón para retener esa cosa en particular. Piensan que quizás Dios no les concedió su petición porque no quería que ellos lograsen sus deseos por alguna razón sólo conocida por Él. El hombre a veces piensa que Dios no responde a las oraciones porque él no se merece lo que pide. El hombre debe aprender a creer en lo que él, en el momento, no ve, con el fin de concederse a sí mismo lo que desea tener. Las oraciones del hombre siempre son respondidas, pues él siempre recibe lo que él cree. La ley que gobierna la oración es impersonal. La creencia es la condición necesaria para realizar el deseo. Ninguna cantidad de súplicas o rituales traerá consigo el cumplimiento de tus deseos a excepción de la creencia de que tú eres o tienes lo que quieres.

“La fe es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de las cosas que no se ven” [Hebreos 11:1]. El significado completo de esa afirmación debe ser entendido. Si el significado fuera entendido, el hombre no tendría ningún problema a la hora de cumplir sus objetivos. La mayoría de los hombres creen que nada es imposible para Dios – que Dios podría hacer cualquier cosa si Él eligiera hacerla. De modo que el hombre cree que él tiene fe en Dios y le reza a Dios por lo que él quiere. Si no se le concede su oración, piensa que o bien no rezó lo suficiente o de manera lo suficientemente intensa, o que Dios eligió bloquear su petición.

Sin embargo, la fe es la sustancia real de lo que se espera. Es la evidencia de la cosa que quieres y que no ves en el mundo exterior. Lo que quieres hacer o ser ya ha sido creado. Por lo tanto, existe realmente. Es posible traer a tu mundo cualquier cosa de la creación por tu creencia de que ya la tienes. La fe en que lo que quieres es ya un hecho es el medio por el cual activas el estado invisible. Ese estado entonces se refleja luego en tu mundo externo. La creación está terminada. Dios no puede crear nada que no exista ya. La fe o creencia en que ya eres o tienes lo que deseas es la única manera de llegar a experimentar tus deseos. Ninguna limitación se impone a lo que puedes tener a excepción de que falles en asumir la posesión de la cualidad o cosa deseada.

CÓMO FUNCIONA LA LEY

La ley de la cosecha idéntica o de “causa y efecto” es impersonal y puede ser usada para traer a tu experiencia cualquier cosa que tú puedas concebir. Ya que la creación está terminada, todo estado posible ya existe. Tu fusión con un estado en particular (imaginando con sentimiento lo que tú experimentarías si estuvieras en ese estado) causa que ese estado se proyecte en tu pantalla del espacio. Esta ley no se puede cambiar o romper y siempre reproduce en tu mundo exterior el duplicado exacto de cualquier creencia que consientas como verdadera. Si quieres cambiar tu mundo, debes cambiar tus creencias. Puesto que la conciencia es la única causa, no puedes culpar a los demás por las condiciones que actualmente existen [en tu mundo], ni pueden el destino o la suerte ser la causa de lo que ahora estás experimentando. Nada puede alterar el curso de los acontecimientos en tu vida excepto un cambio en tu propia conciencia. Lo que sea que esté ocurriendo en tu mundo ahora, aunque parezca real y un hecho inalterable, es un reflejo de la actividad anterior de tu propia conciencia. Por lo tanto, un cambio de conciencia reflejará ese cambio en el futuro tan ciertamente como las creencias pasadas reflejan el presente.

El hombre es pura conciencia sin forma y lo que él se concibe ser es una ilusión o reflejo de las ideas particulares que sostiene como verdades. Estas ilusiones existen sólo mientras el hombre enfoca su atención sobre ellas y les da vida.

La mente consciente se forma creencias y opiniones a partir de la evidencia de los

sentidos o el mundo exterior percibido. El poder creativo dentro de cada uno de nosotros acepta como cierto lo que la mente consciente imprime sobre él. Tu poder creativo toma esas ideas, que son pensadas con sentimiento, y las proyecta en tu mundo exterior. Es importante recordar que no todos los pensamientos son creativos. Sólo aquellos [pensamientos] que creíste ciertos o a los que les uniste sentimientos crean las circunstancias y eventos que te encontrarás.

Por lo tanto, las emociones como la ira, el miedo, el amor o la alegría son creativas. Debes vigilar las emociones que permites que entren en tu conciencia del mismo modo que discriminarías al permitir a un extraño en tu casa. No puedes permitir que las emociones negativas llenen tu mente sin sufrir las consecuencias de experimentar el estado con el que esas emociones están unidas. El miedo a la pérdida produce pérdida en tu mundo. Tú podrías tomar todas las precauciones en el exterior para protegerte contra la pérdida, pero si la temes, con toda seguridad la experimentarás en tus asuntos. Los sentimientos de amor y alegría crean acontecimientos felices y buenas relaciones. Sentirte abundante produce riquezas en tu vida. Una persona carente de amor o desconfiada y que siente que los demás se aprovechan de ella atrae hacia sí misma eso mismo que ella cree. No importa lo que haga en el exterior, sus relaciones con los demás reflejarán lo que ella acepta como cierto. Puede que quiera una relación amorosa, pero sólo puede atraer lo que ella es consciente de ser.

Lo semejante literalmente atrae a lo semejante. Como dentro, así afuera. La conciencia es la realidad y lo que percibimos a través de nuestros sentidos y nos parece tan real es sólo la sombra de lo que creemos sobre nosotros mismos y el mundo.

USO CONSCIENTE DE LA LEY

Esta vez voy a hablar sobre quién soy y qué estoy haciendo. Si esto suena a egocéntrico, lo es. Se han escrito 66 libros sobre quién yo soy. Voy a citar algunas afirmaciones de varios de esos libros. Has oído muchas de estas citas, pero no te has dado cuenta de que estaban hablando del ser que yo soy. La primera cita está tomada del Libro del Éxodo. Aquí, Moisés está hablándole a Dios y él dice, “¿Cuando vuelva con la gente, quién debo decir que me ha enviado?” La voz responde, “Diles ‘Yo Soy’ me ha enviado a vosotros. Ese es Mi Nombre para siempre y el Nombre por el que seré conocido por todas las generaciones.” Los diez mandamientos afirman, “No usarás el Nombre del Señor tu Dios en vano”. “No usarás” es una orden. “No usarás” significa que tú no debes. Significa que bajo ninguna circunstancia debes hacerlo. Ese nombre es YO SOY.

Ahora, en primer lugar, todos nosotros hemos olvidado Su Nombre. Decimos “Yo Soy” cientos de veces al día y no sabemos que estamos usando el Nombre de Dios. En segundo lugar, intentamos romper el Mandamiento a lo largo de todo el día. No

prestamos atención a lo que decimos a continuación de “YO SOY”. Cuando decimos, “YO SOY” y le sigue algo que no nos gustaría en nuestro mundo, estamos usando el Nombre del Señor – pero no en vano. La Biblia afirma que no podemos usar el Nombre en vano. Nada que digamos precedido por “YO SOY” es en vano. Ese es Su Nombre. Es Dios mismo y porque es Dios, es creativo. Dios nos dio a Él Mismo. Él es “YO SOY” y eso es quien yo soy. Nunca puedo olvidar que yo soy. Puedo olvidar quién soy o dónde estoy, pero nunca puedo olvidar que yo existo.

Cada vez que digo “YO SOY”, YO ESTOY creando algo. Orar es creer que ya hemos recibido lo que pedimos. Cuando digo, “Yo Soy”, Yo estoy agregando mi conciencia de ser a algo. Ahora bien, tú puedes mentir y no creer en lo que estás diciendo, pero no puedes creer algo sobre “Yo Soy” y no crearlo. Estamos creando mañana, tarde y noche con nuestras afirmaciones de “Yo Soy”. Si dices, “No me siento bien” y lo crees, estás perpetuando la enfermedad en tu vida. Debes cambiar estas afirmaciones a “Me siento maravilloso”. Se nos enseña, “Deja que el hombre débil diga, ‘Yo soy fuerte’” [Joel 3:10]. Pero no puedes decirlo como un loro. Tenemos que orar (decir Yo Soy), creyendo que es cierto, y entonces recibiremos.

En primer lugar, debemos ser como el Vigilante en la Puerta. Debemos vigilar cada pensamiento que contenga “Yo Soy”. Si eres observador, verás que has creado cada circunstancia y experiencia de tu vida.

Otra palabra importante a vigilar es “Si”. La mente consciente es muy sutil al expresar la duda (Satanás o el Diablo). Podemos ser capaces de mantener nuestra mente enfocada en lo que queremos, usando afirmaciones positivas con “Yo”. Si no somos cuidadosos, podemos dejar que se cuele un pequeño “Si” sin reconocer su implicación. Podríamos decir, “Me siento maravilloso” pero luego continuarlo con “Si el dolor continúa, no obstante, veré a un médico el martes”. Los “Si” son siempre seguidos de algo negativo y eso es simplemente la duda arrastrándose para robar la buena semilla que hemos sembrado. Elimina la palabra “Si” de tu vocabulario, ya que no es productiva de lo que te gustaría cosechar. “Si”, lo pone todo en tiempo pasado o futuro, y yo siempre experimento lo que creo que soy. “Yo soy” no es tiempo futuro. Ponerse bien no es estar bien. Debo creer que ya soy lo que quiero ser.

Recuerda, “Cada palabra que sale de mi boca no volverá a Mí vacía” [Isaías 55:11]. ¿Lo crees? “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”. ¿Cuál es Su Nombre? YO SOY. Así pues, comienza a seguir cada palabra (YO SOY) que digas. ¿Ves un patrón? ¿No reflejan las circunstancias de tu vida lo que has estado diciendo? Has estado usando mal el poder creativo que es Dios (YO SOY). Ahora que eres consciente de lo que has estado haciendo, observa cada palabra y haz que se ajuste a lo que deseas traer a tu vida. Finalmente, tendrás fe en lo que estás afirmando, aunque no haya ninguna evidencia externa que lo apoye, es un hecho en la conciencia y dentro de poco se proyectará de modo que podrás experimentarlo en el exterior. Sabiendo que Dios realmente se convirtió en ti porque Él es YO SOY, debes darte cuenta de que estás usando tu poder para crear cada vez que usas ese

Nombre.

ELECCIÓN – LIBRE ALBEDRÍO

La creación está terminada y tú tienes libre albedrío para elegir el estado que vas a ocupar. Por lo tanto, es importante determinar las ideas en las que basas tu manera de pensar. Cualquier concepto que sea aceptado como verdad se exteriorizará en tu mundo externo. Elegir en lo que vas a enfocar tu atención es la única libertad que puedes ejercer. Una vez que un pensamiento es aceptado y cargado con sentimiento, el poder creativo interior procede a exteriorizarlo. Tanto si tus asunciones son conscientes como inconscientes dirigen toda acción para su cumplimiento. Es una ilusión que, además de asumir el sentimiento del deseo cumplido, puedas hacer algo para ayudar a su realización. Tu propia maravillosa imaginación humana determina los medios que usará para llevar tus asunciones a su realización.

Cada uno de nosotros está sujeto a un mar de ideas. Escuchamos la radio, vemos las noticias en la televisión, o escuchamos algún chisme. Si lo que observamos provoca una emoción, hemos reaccionado y, con ello, plantado una semilla que germinará en algún momento futuro. Los pensamientos no se alejan hacia el pasado, sino que avanzan hacia el futuro para confrontarnos de modo que podamos ver lo que hemos plantado, ya sea con sensatez o imprudentemente.

Hay un ejercicio que merece el esfuerzo y es al levantarte por la mañana imaginarte al final de tu día, habiendo logrado todo lo que querías y sintiéndote feliz y contento. Si hay una situación que te encontrarás más adelante en el día y que es de tu interés, dedica unos momentos a imaginar el desenlace que deseas experimentar. Estas actividades imaginarias avanzarán entonces hacia tu futuro para revelar la cosecha que tan sabiamente plantaste.

EL DESEO

El deseo es un regalo de Dios. Al hombre no se le pide hacer nada más que aceptar el regalo simplemente dando gracias por la realidad invisible antes de observarla en su mundo exterior. A través del deseo, Dios nos invita a elevar nuestra conciencia a niveles cada vez más altos de conciencia. Durante nuestro viaje a través de este sueño de la vida, es necesario experimentar todos los estados posibles para que así podamos regresar como Dios, el Padre, pero mejorado por haber experimentado tanto lo bueno como lo malo. El deseo de hacer más, ser más y tener más de lo que actualmente estás expresando es el impulso para la expansión.

Puedes preguntar si un deseo de matar o herir a alguien puede ser inspirado por Dios.

La respuesta es que ningún hombre desea en realidad matar o hacerle daño a otro. Él puede desear ser libre de ese aparente otro y, a través de su limitada comprensión, siente que la única manera en que puede lograr esa libertad es destruyendo al otro. El hombre no se da cuenta de que el deseo de libertad contiene en sí mismo el poder y los medios para realizarse. Debido a su falta de fe, el hombre distorsiona estos regalos de Dios. No se da cuenta de que Dios, la sabiduría y el poder en su interior, tiene caminos que él, como hombre, no conoce y esos caminos son inescrutables.

Aprende a ser agradecido por los deseos que te han sido dados. Ellos ya existen y están listos para encarnarse en tu mundo. No se te pide hacer nada para ayudar a que se realicen excepto liberar tu mente de cualquier duda en cuanto a la forma en que se producirán y aceptarlos completamente como si fueran un regalo de un ser querido.

SE OBSERVADOR

La importancia de observar objetivamente tus pensamientos no puede ser enfatizada lo suficiente. Es fácil caer en los patrones de pensamiento que pueden dificultarnos el logro de nuestros deseos. Entonces se hace fácil culpar a otros o atribuir nuestras frustraciones a causas secundarias.

Siendo una persona bastante impaciente, por lo general estoy ansioso por llegar casa después del trabajo y en particular me desagrada tener que hacer cola. Empecé a darme cuenta que no importa qué hora elija para comprar algunos artículos en el supermercado, encontraría problemas al pasar por caja tales como las comprobaciones de precios necesarias, personas extendiendo cheques que tienen problemas para localizar su identificación, y otros varios tipos de retrasos. Me encontré temiendo estas ocasiones, y quería hacer algo sobre estas situaciones molestas. Cuando empecé a observar mis pensamientos encontré que, mientras hacía cola, me decía a mí mismo, “Siempre tengo que esperar”. Entonces me di cuenta de que esas declaraciones hechas una y otra vez habían creado lo que yo no quería experimentar. Conscientemente cambié esa declaración a, “No importa cuándo me detengo en el supermercado, nunca tengo que esperar”. Por supuesto, esa nueva declaración ha funcionado tan bien como la negativa.

A medida que empieces a observar tus pensamientos, no te desanimes si encuentras que tus conversaciones internas no armonizan con la forma en que deberías sentirte si hubieras logrado tu meta. En primer lugar debes tomar conciencia de lo que estás haciendo con tu poder creativo antes de que puedas empezar a cambiarlas. Te pido que vayas a la “casa del alfarero” y veas lo que estás haciendo. Si la vasija está deforme, entonces rehazla en el tipo de vasija que sería de tu agrado.

A medida que empieces a observar tus pensamientos, no podrás evitar darte cuenta de que solamente tú eres la causa de todo lo que llega a tu mundo. Sólo tú puedes

cambiarlo.

APARIENCIAS

Lo que ahora te está confrontando en tu mundo es el resultado de tus pensamientos, creencias, sentimientos y actividad imaginaria del pasado. Esas apariencias continuarán existiendo mientras sigas dándoles vida a través de tu atención consciente a ellas. Tienes que ignorar la evidencia de tus sentidos en lo que respecta a cualquier condición indeseable de tu vida. Tienes que imaginar y sentir que ya has logrado lo que quieres experimentar en vez de lo que no quieres que continúe existiendo. Esto puede parecer difícil, sin embargo es probable que hayas ejercido este principio inconscientemente para producir resultados negativos.

Cuando yo contaba con la edad de veintipocos me encontré en una situación que era muy desagradable para mí y quería salir de ella. Después de asistir a una conferencia de Neville esperé para hablar con él más tarde. De manera breve le hablé de mis circunstancias infelices y tenía la esperanza de que me ofreciera algunos consejos sobre como cambiarlas. Él me sonrió y dijo, “No las aceptes”. En ese momento de mi vida no acababa de entender lo que Neville había estado enseñando. Pensé que había entendido mal mi pregunta, y yo traté de aclarar mi problema diciendo que yo ya había tomado la decisión de estar en la situación que ahora encontraba tan desagradable. Neville sonrió de nuevo y dijo, “No las aceptes”. Me alejé de su presencia muy frustrado, pensando que no había entendido mi problema. Continué leyendo los dos libros que yo tenía de Neville. Gradualmente entendí que a pesar de las circunstancias que me rodeaban no tenía necesidad de aceptarlas como definitivas. Empecé a imaginar lo que yo quería en lugar de enfocar mis pensamientos en mi entorno negativo. Un suceso tuvo lugar dos semanas después de que comencé mis actos imaginarios que fue instrumental para traerme cinco meses más tarde lo que era el deseo de mi corazón – un nuevo hogar. Mientras tanto, la situación que había sido tan deprimente para mí mejoró, y pasé los siguientes cinco meses planificando lo que yo haría en mi nuevo hogar.

Piensa en alguna decepción del pasado que puedas haber tenido. Quizás te quedaste con las ganas de asistir a un evento especial con alguien. ¿En tu anticipación a él, pensaste, “Esto es demasiado bueno para ser verdad, probablemente sucederá algo que lo echará a perder”? Y probablemente algo sucedió que creó un conflicto o causó que te lo perdieras por completo. El hombre encuentra relativamente sencillo ignorar la promesa de algo bueno pensando en todas las razones por las que no puede lograrlo.

La gente a tu alrededor puede apresurarse a señalar que estás siendo poco realista cuando hablas de un deseo que parece difícil o imposible de alcanzar. Todos deberíamos ser poco realistas delante del ejército de la duda si queremos

experimentar nuestro deseo cumplido. Se nos dice que ignoremos los “hechos” que pudieran negar el logro de los deseos de nuestro corazón. El hábito es la única cosa que mantiene a nuestros pensamientos moviéndose a lo largo de las viejas y negativas rutas familiares. Nadie puede cambiar tus patrones de pensamiento y, por tanto, tu vida, sino tú. Merece todo el esfuerzo que pueda requerirse para que te sea posible centrar tu atención y sentir como sería si ya tuvieras lo que quieres en lugar de mantener las cosas como son actualmente. La conciencia es la única causa y la única realidad. Cada experiencia negativa fue producida por primero darle atención y sentimiento a esa condición. Lo que la conciencia ha hecho la conciencia lo puede deshacer. Tu responsabilidad es imprimir en tu mente el cambio que deseas expresar. Tu imaginación es el poder creativo que puede cumplir y cumplirá el fin sin esfuerzo y de una manera natural.

Las apariencias confirman nuestros antiguos patrones de pensamiento habituales. Lo que te imaginas ser hoy se proyectará en tu mundo mañana. La persistencia en asumir que eres la persona que deseas ser, a pesar de tus circunstancias presentes – [esto] es la única condición impuesta para encarnar ese ideal.

CONVERSACIONES INTERNAS

Todos nosotros estamos hablando mentalmente en nuestro interior cada momento de vigilia. Nuestras conversaciones internas tienen que armonizar con el deseo cumplido si queremos realizar nuestro deseo. Si nuestro deseo es obtener un trabajo mejor y nos imaginamos siendo felicitados porque tenemos un empleo muy bien remunerado en un puesto maravilloso, también tenemos que hacer que nuestras conversaciones internas se ajusten a ese fin. Tenemos que estar seguros de que por dentro no estamos diciendo algo como, “Mi jefe no cree en ascender a la gente”, o “A mi edad es difícil encontrar empleo, y menos un trabajo mejor”, o declaraciones similares que implicarían que no tenemos lo que deseamos. Tenemos que persistir en la sensación de nuestro acto imaginario haciendo que nuestras conversaciones mentales se ajusten a lo que diríamos si ya hubiésemos realizado nuestro objetivo.

Si, por ejemplo, nuestro deseo es tener un coche nuevo propio, podríamos imaginar un coche nuevo aparcado en nuestro garaje o imaginarnos conduciéndolo o imaginar a nuestros amigos admirándolo. Luego debemos hacer que nuestras conversaciones internas reflejen el tipo de conversaciones en las que estaríamos involucrados si realmente fuéramos los propietarios de un coche nuevo. Nuestras conversaciones podrían consistir en comentar sobre nuestro coche nuevo con nuestros amigos tal como hablarles del maravilloso rendimiento del combustible que está proporcionándonos, o escuchar a nuestros amigos diciéndonos lo mucho que disfrutan viajando en nuestro nuevo coche, etc.

Nuestras conversaciones internas son tan creativas como nuestra imaginación

deliberada del deseo cumplido. De hecho, si son de naturaleza opuesta pueden anular lo que hemos imaginado. Debes vigilar lo que estás diciendo internamente para asegurarte de que estas conversaciones coinciden con tu deseo cumplido. Si llegas a darte cuenta de que estas conversaciones internas contradicen lo que te gustaría lograr, modifícalas de modo que sigan a lo largo de la pista que indicaría que tú ya tienes lo que deseas o ya eres la persona que deseas ser.

LA REVISIÓN

Tu mundo presente refleja la suma total de todo lo que crees verdadero de ti mismo y de otros. Lo que te imaginas ser hoy va hacia adelante y te confrontará en el futuro. Si has olvidado tus actividades imaginarias del pasado, lo que ves aparecer en tu mundo indica la clase de semillas que has sembrado previamente.

Asumir la sensación de tu deseo cumplido es usar tu imaginación creativamente para traer a tu mundo lo que deseas experimentar. Puedes usar el arte de la revisión para cambiar los efectos de pensamientos y creencias anteriores.

Si, por ejemplo, has ido a una entrevista para un trabajo que realmente querías pero más tarde te enteraste de que otra persona fue contratada, puedes revisar esas noticias para hacer que se ajusten a lo que te gustaría haber oído. Si reaccionas sintiéndote deprimido o asumiendo cualquier otra actitud negativa, entonces experimentarás el mismo tipo de rechazo en el futuro. Tus reacciones, tanto positivas como negativas, son creadoras de circunstancias futuras. En tu imaginación tú puedes escuchar palabras felicitándote por haber conseguido un maravilloso trabajo nuevo. Este acto imaginario ahora va hacia adelante y te encontrarás con esta agradable experiencia en el futuro.

A medida que revisas tu día, es importante revisar cada reacción negativa de manera que las puedas recordar como lo que deseabas que hubiera sucedido en lugar de almacenar el recuerdo de lo que ocurrió. Lo que tú pienses [sobre algo] con sentimiento o emoción es un hecho real. Lo que experimentas en el mundo físico es meramente una sombra reflejando la realidad de tu actividad imaginaria. Por lo tanto, cuando revisas una conversación, una experiencia infeliz o una cualidad tuya, literalmente lo estás experimentando en la realidad (tu conciencia). El mundo exterior es un reflejo tardío del [mundo] interno y está limitado a una dimensión del espacio donde los eventos ocurren en una secuencia temporal. La revisión, entonces, literalmente cambia el pasado. Sustituye lo que sucedió en el mundo externo con la versión revisada. La escena revisada entonces emite su efecto yendo hacia adelante para cambiar los acontecimientos futuros.

Morar en irritaciones o heridas pasadas las perpetúa y crea un círculo vicioso que sirve para confirmar estas emociones negativas. El círculo se puede romper

comenzando a revisar ahora todo lo que ya no desees mantener en tu mundo. Al revisar el pasado te deshaces de cualquier efecto que pueda tener sobre tu futuro. La revisión es verdaderamente la llave que puede ser utilizada para abrir las puertas que te han mantenido atrapado en un estado en particular. “Sed transformados por la renovación de vuestra mente” [Romanos 12:2].

ESTADOS DE CONCIENCIA

Todos los estados existen y son una parte fija de la creación. Cualquier persona puede entrar en un estado conscientemente o caer en un estado sin darse cuenta. Puedes ocupar diferentes estados a lo largo de tu vida o puedes ocupar un único estado. El deseo es lo que normalmente nos motiva a trasladarnos de un estado a un nivel superior. Puesto que un estado es total y completo en sí mismo, cuando entramos en uno, nos vemos obligados a comportarnos de la manera dictada por ese estado. Por ejemplo, en el estado de pobreza nos encontraríamos constantemente necesitados de fondos (dinero). Tendríamos dificultades para llegar a fin de mes y no habría modo de disfrutar de lujos. En el caso de que se nos diera una gran suma de dinero, si permanecemos en el estado de pobreza (llenando nuestra mente con pensamientos de carencia y limitación), pronto nos encontraríamos sin fondos y experimentando las mismas dificultades de nuevo. Lo contrario sería cierto si ocupamos un estado de riqueza.

Cuando estamos en un estado, sólo vemos el contenido de ese estado y nos vemos obligados a actuar de acuerdo con todo lo que conlleva ese estado. Mientras estás ocupando un estado en particular, crees que ciertas cosas son verdaderas y encontrarías difícil entender otro punto de vista. En el estado de pobreza es fácil enfocar tus pensamientos en los problemas de suministro de alimentos, refugio y ropa. Cuando tienes éxito en salir de ese estado, ya no tienes dificultades para adquirir estas cosas. La mayoría de la gente atribuye este cambio de fortuna a un cambio en las circunstancias. Sin embargo, a menos que te hayas movido del estado de pobreza ningún cambio en las circunstancias sería permanente. Por el contrario, salir de un estado y entrar en otro en tu imaginación crea automáticamente un cambio en tu mundo exterior.

La Biblia ha personificado cada tipo de estado y llama a estos estados con nombres conocidos por nosotros como Moisés, Noé, Job, Pedro, Andrés y Jesús. A lo largo de nuestro camino entramos en estos estados y experimentamos todo lo que ofrecen. El último estado al que entraremos es el estado de Jesucristo. En este estado nos damos cuenta de que somos Dios, el Padre, y que tenemos un hijo simbolizado como David, que personifica la suma total de toda la humanidad. El viaje comienza con Adán, que se quedó dormido y soñó el sueño de la vida, y luego entró en la miríada de estados para obtener las experiencias necesarias antes de despertar. Cuando entras en el estado de Jesús, conoces que tú mismo eres Dios, y entonces tu viaje dentro de este

mundo de muerte se completa.

LA OBRA

Como dijo Shakespeare, “El mundo entero es un escenario y todos los hombres y mujeres meros actores. Tienen sus salidas y sus entradas... y cada hombre durante su vida interpreta muchos papeles”. Este mundo, que parece tan real, es tanto un sueño como los sueños que nos encontramos mientras dormimos. Nuestro sueño despierto parece muy real porque tiene continuidad, mientras que nuestros sueños nocturnos parecen ser secuencias al azar teniendo lugar en entornos y situaciones desconocidos.

Dios es el soñador, trayendo toda esta gran obra de teatro a la existencia mientras la sueña, y Dios interpreta todos los papeles. Toda persona que aparece en tu mundo es Dios interpretando ese papel para ti, el autor. “Ningún hombre viene a Mí, excepto que el Padre que me envió lo trajere” [Juan 6:44]. Cada uno de nosotros está escribiendo su propio guión. Si no estás satisfecho con la obra es asunto tuyo reescribir el guión para que se ajuste a tu idea de lo que la obra debería ser. No puedes reclamar que los actores de tu obra cambien al personaje que están representando. Todos los cambios deben tener lugar en la mente del autor.

Si hay alguien en tu mundo que es fuente de molestia o irritación para ti, esa persona no tiene más remedio que interpretar el papel exigido en tu guión. No hay nada que puedas hacer en el exterior para producir cambios en otra persona. [Pero] puedes usar el arte de la revisión para cambiar una línea de diálogo, para sustituir a cierto personaje por otro, y para escribir finales felices para las subtramas de la obra.

Cuando empieces a ver este sueño despierto objetivamente, serás capaz de verificar que tú has sido al mismo tiempo el autor de los actos agradables y el autor de los actos infelices de tu obra. Puedes cambiar radicalmente la obra usando tu imaginación de manera creativa, asumiendo tu deseo cumplido. Puedes cambiar el guión sobre una base diaria revisando la escena que no fue de tu agrado. El personaje que te perturbó hoy no lo hará mañana si escribes el diálogo que deseas escuchar y alteras ese papel (ese rol) en tu imaginación.

Cuando te despiertes para saber que eres Dios, el Padre y el autor de esta magnífica gran obra de teatro, entenderás que “cada hombre durante su vida interpreta muchos papeles”.

TU VERDADERO PROPÓSITO

Dios se convirtió en ti tan completamente, que se olvidó de que Él era Dios. Al

hacerse hombre, Dios alcanzó el límite de la contracción y la opacidad. Dios olvidó totalmente que Él es Dios para convertirse en Su creación, el hombre, y animarla. Dios, entonces, pasa a través de todas las experiencias conociendo el bien y el mal e incluso la muerte, en la confianza de que el hombre finalmente despertará de este sueño de la vida para saber una vez más que él es Dios. Sólo existe Dios en el universo, fragmentándose a Sí mismo como la humanidad, y Dios juega todas las partes en este sueño de tiempo-espacio.

Tu propia maravillosa imaginación humana es Dios en acción. YO SOY es Cristo en ti (tu salvador). Y Cristo es el Poder de Dios y la Sabiduría de Dios.

Dios nos habla a través del deseo, impulsándonos a alcanzar más altos y superiores niveles de conciencia. Ejerciendo su propia maravillosa imaginación humana para lograr estos deseos, el hombre realmente está experimentando a Dios en acción. A través de la fe en su imaginación, el hombre finalmente concluirá que Cristo (el Poder y la Sabiduría de Dios) está dentro de él como su imaginación. Al final de este fabuloso viaje o sueño de la vida el hombre despertará para recordar que él es Dios, el Padre, mejorado por las experiencias a las que se expuso, cuando olvidó que Él era Dios. El único propósito del hombre es experimentar las escrituras (todos los estados de conciencia personificados como hombres en la Biblia).

La meta del hombre es alcanzar el estado llamado Jesucristo. Entonces sabrá que él es realmente el Padre y que Su hijo es Cristo. El hombre puede tener muchas metas mientras tanto – acumular posesiones, volverse poderoso, ser famoso o expresar cualquier cosa que él desee. Al final, el hambre de conocer a Dios vendrá sobre él, y tendrá entonces las experiencias que son necesarias para traer a su recuerdo que él es verdaderamente Dios, el Padre.

HISTORIAS DE CASOS REALES

Esta historia tiene que ver con una mujer (a la que me referiré como señora A.B.). Ella sabía que “la imaginación crea la realidad” y les había enseñado este principio a sus tres hijos de 12, 10 y 6 años de edad. Ella había practicado este principio durante años para obtener las cosas que deseaba. Aunque su marido también había oído esta enseñanza, no la había puesto en práctica y, de hecho, era bastante escéptico acerca de los resultados. Una tarde de domingo, esta familia salió a pasear y por el camino se encontraron con una nueva zona de viviendas en venta. Como se trataba de una zona rural encantadora se detuvieron a mirar los nuevos modelos [de casas]. Les encantó la zona, y las casas eran grandes y hermosas, con todo tipo de comodidades modernas. De camino a casa hablaron de lo maravilloso que sería tener un nuevo hogar en esa zona. Ya eran dueños de una casa, sin embargo habían pedido prestado el dinero y el beneficio económico que pudiera derivarse de su venta era muy pequeño. El marido dijo que a pesar de que le gustaría comprar la casa, no era posible

ya que no podrían reunir el dinero necesario para el pago inicial. Incluso si vendían su casa actual, la comisión del agente de bienes raíces sería equivalente al pequeño beneficio económico que sacarían de esa venta.

La señora A.B. le dijo a su marido que la única manera en que podrían obtener el dinero para el pago inicial sería vendiendo la casa por su cuenta, quedándose así ellos mismos la comisión. El marido era muy pesimista al respecto, pero le dijo a su esposa que tirarían adelante con la idea y publicarían un anuncio en el periódico, aunque sabía que “no serviría de nada”. Él estaba seguro de que no había ninguna posibilidad de vender la casa de esa manera. La mujer puso un pequeño anuncio en el periódico anunciando su casa en venta.

Unas pocas noches más tarde, cuando el marido se había ido a la cama temprano, ella y sus hijos se acercaron al lugar donde estaban situadas las nuevas viviendas. Ella sintió que si podía caminar a lo largo de la nueva casa y capturar la sensación de realmente vivir allí, obtendría la “casa de sus sueños”. Estaba oscuro cuando llegaron, pero encontraron una de las casas abierta. Ella y los tres niños caminaron por la casa. Los niños decidieron qué habitación ocuparía cada uno si realmente vivieran allí. La madre instruyó a los niños a dormir realmente en la nueva casa en su imaginación esa noche, y ella tenía la intención de hacer lo mismo. En los días siguientes, se imaginaron viviendo en su nueva casa y dando paseos por los bosques que eran adyacentes a la zona.

Esa misma semana, un hombre respondió al anuncio del periódico. No parecía muy entusiasmado con la compra de la casa, pero regresó más tarde ese día con su esposa. Le dijo a la señora A.B. que habían decidido comprar la casa por el precio que estaba pidiendo. Cuando la señora A.B. le expresó su preocupación en cuanto a cómo harían para poner la casa en depósito, él le dijo que era un agente de bienes raíces y que lo haría a través de la empresa en la que trabajaba. Esta familia recibió la cantidad exacta de dinero necesaria para el pago inicial de su nuevo hogar. El depósito de dinero (de la nueva casa) era muy pequeño y la familia se mudó a su nuevo hogar un mes después.

La señora A.B. sabía que si ella se imaginaba a sí misma durmiendo en su nueva casa, finalmente dormiría allí en la carne (físicamente). Sus hijos también aprendieron cómo obtener el deseo de su corazón a través del uso de la imaginación.

La señora C.D. se había divorciado recientemente y necesitaba trabajar para mantener a sus hijos ya que su marido se negó a pagar la manutención de los niños. A pesar de que su abogado le sugirió llevarle a los tribunales por no pasarle la manutención, la mujer no deseaba hacer eso. Como parte del acuerdo del divorcio se quedó con un coche muy viejo y poco fiable. Un viernes por la noche, mientras conducía a casa desde el trabajo, estaba lloviendo mucho y la mayoría de las intersecciones se

inundaron. Ella estaba como a una milla de su casa cuando se detuvo ante una señal de stop. Un camión que venía hacia ella desde la dirección opuesta pasó por la intersección salpicando una gran cantidad de agua mientras pasaba de largo. El motor del coche de la mujer se paró y ella fue incapaz de volverlo a arrancar de nuevo. Se quitó los zapatos antes de salir del coche ya que fuera el agua tenía un nivel superior al de la altura de sus tobillos. Levantó el capó y comenzó a secar la tapa del distribuidor con un pañuelo. Ella estaba llorando en ese momento y sus lágrimas se mezclaban con la lluvia. Finalmente puso el coche en marcha y consiguió llegar a casa para estar con sus hijos. Se dio cuenta de que era necesario tener un coche fiable si es que iba a trabajar y mantener a sus hijos. No tenía dinero para el pago inicial de un auto más nuevo y no ganaba lo suficiente para hacer los correspondientes pagos del coche.

Se fue a trabajar el lunes siguiente y un compañero de trabajo le pidió que fuera a comer con él. El compañero de trabajo se acababa de comprar un Pontiac Tempest nuevo y le insistió a la señora C.D. para que condujera su nuevo coche de regreso a la oficina. Aunque la señora C.D. protestó diciendo que no quería conducir el coche nuevo de alguien, al final se puso al volante y condujo de vuelta al trabajo. Mientras iba conduciendo el nuevo coche, ella capturó la sensación de que este era su coche y sintió la emoción de ser su dueña. Por el resto de la semana, mientras iba y venía del trabajo conduciendo su viejo coche, la señora C.D. se imaginaba que iba conduciendo un nuevo modelo de coche de su propiedad.

Ese viernes su ex marido la llamó y le preguntó si le gustaría tener un coche nuevo. Esa fue la primera vez desde su divorcio varios meses antes que él se había ofrecido a hacer cualquier cosa por ella, incluyendo el pago de la manutención de los niños. El ex marido estaba trabajando ahora para un concesionario de coches nuevos y le dijo que, como vendedor, tenía derecho a comprar cierta marca de coche sin dar entrada y con pagos mensuales muy bajos. Le dijo que estaba dispuesto a hacer los pagos mensuales del coche en lugar de pagarle la manutención de los hijos y le pidió que fuera al concesionario para elegir el color que deseara. Dio la casualidad de que la marca de coche elegible en esta oferta especial era la Pontiac Tempest, la misma marca y el mismo modelo de coche que el de su compañero de trabajo y que ella había conducido.

La señora C.D. fue capaz de obtener, mediante el uso de su imaginación, lo que nunca podría haber obtenido a través de sus propios esfuerzos en ese momento. Su ex marido, que no le había ofrecido ningún apoyo monetario durante meses, fue la vía elegida [por su Ser Interior] para proporcionarle el coche que ella necesitaba.

Esta es la historia de la señora E.F. que tenía el deseo de vivir cerca del océano y usó su imaginación para cumplir su deseo. Ella no quería vender su casa actual pero quería alquilarla por el periodo de un año antes de tomar la decisión de mudarse a la

playa de manera permanente. La señora E.F. le habló de su deseo a dos de sus amigas. Una amiga, que había utilizado el principio de la imaginación, le dijo a la señora E.F. que se imaginaría visitándola a ella en su nueva casa en la playa. Una semana más tarde, la señora E.F. viajó a Hawái en unas vacaciones programadas. Mientras estaba allí recibió una llamada de una amiga que vivía en San Diego. Esta amiga le contó que una perfecta casita acababa de entrar en el mercado inmobiliario por un alquiler para todo el año y pensó que sería perfecta para la señora E.F. Su amiga también le dijo que se trataba de un alquiler muy deseable y que tendría que tomar una decisión inmediata ya que el alquiler muy probablemente no estaría disponible para cuando ella regresara de Hawái. La señora E.F. le contestó a su amiga que le dijera a los propietarios que la iba a alquilar, confiando en su recomendación. A su regreso de Hawái la señora E.F. le contó a su hija mayor que había decidido alquilar una casa en la playa en San Diego. Su hija la llamó más tarde ese día y le dijo que la madre de una amiga suya quería alquilar una casa. La mujer vino al día siguiente, dijo que le encantaba la casa, y que le gustaría alquilarla por un año. La señora E.F. dio aviso en su trabajo y fue capaz de mudarse en el periodo de un mes. Ya que era enfermera no tuvo problemas para encontrar un maravilloso trabajo nuevo en un hospital cercano. La señora E.F. desde entonces tiene una casa que se compró cerca del mar y ha pasado 17 felices años viviendo en la playa.

La señora E.F. imaginó que ella estaba viviendo en la playa y su amiga imaginó que iba a visitarla allí. Lo hicieron durante una semana. Es interesante que mientras ella estaba de vacaciones en Hawái, los acontecimientos se sucedieron con rapidez para llevar a cabo su deseo. Ella no hizo nada para encontrar un nuevo hogar ni para alquilar su vivienda actual. La imaginación fue capaz de atraer a su vida a la gente necesaria para que su deseo pudiera cumplirse.

“¿Qué debe hacerse después de haber imaginado nuestro deseo cumplido?” Nada. Tú crees que puedes hacer algo, quieres hacer algo, pero en realidad no puedes hacer nada para llevarlo a cabo. Dios, nuestra maravillosa imaginación humana, sabe qué cosas son necesarias para llevar a cabo nuestros deseos. Sólo es necesario ir al final, vivir en el final. “Mis caminos son inescrutables.” “Mis caminos son más altos que vuestros caminos.” Si confiamos en nuestra imaginación, ella “realizará todo lo que le pidamos”. La imaginación lo puede todo – ten fe en ella y nada te será imposible.

Esta historia trata de un joven (referido como E.P.), que era un gran atleta y era muy bueno en muchos deportes distintos. Durante ese tiempo en particular de su vida empezó a interesarse en el piragüismo. Se unió a un equipo y no tardó en competir en carreras locales. En su segundo año de seguir este deporte estaba en un equipo que compitió en la carrera de 50 millas de Molokai a Honolulu. El equipo de remadores hawaianos como de costumbre consiguió el primer puesto y eran considerados imbatibles. El equipo de E.P. quedó en séptimo lugar, y eso se consideraba bastante notable, teniendo en cuenta el gran número de equipos que compitieron procedentes

de todo el mundo junto con los participantes de Hawái. Después de esta carrera, E.P. comenzó a imaginar que su equipo había ganado la carrera. El siguiente año lo pasó formando un nuevo equipo, practicando y construyendo su propia canoa. Estaba convencido de que, si se imaginaba ganando la carrera, su equipo acabaría en el primer puesto.

Así que, al año siguiente, su equipo y por lo menos una docena de personas volaron hacia Hawái desde el sur de California para competir en la carrera anual. Habían varios equipos con mucha más experiencia que eran considerados como los que más probablemente lograrían las primeras posiciones, a pesar de que los hawaianos aún eran considerados los favoritos. Al final de la carrera, el equipo de E.P. acabó en primer lugar, por delante de los hawaianos y todos los demás equipos. E.P. ahora conserva un remo que tiene grabadas las palabras “Campeón Mundial”, que le fue entregado a él y a su equipo por lograr el primer puesto.

Después de ganar este codiciado título este joven se fue a entrenar a otros equipos. También empezó a fabricar remos para canoas de competición. Sus remos son conocidos en todo el mundo y son usados por los equipos de remadores profesionales que se encuentran entre los mejores equipos del mundo.

E.P. ahora ha establecido su residencia en Hawái, y disfruta entrenando equipos, fabricando remos, pescando y navegando en su propio barco. También usa su barco como una nave de escolta para las carreras de remos anuales.

La señora J.K. estaba viviendo en casa de su hermana gemela después de haberse divorciado. La señora J.K. tenía tres hijos, un chico y una niña y un niño gemelos. Su hermana y su marido tenían tres hijos varones. De más está decir que esto era una casa llena de gente. La señora J.K. estaba muy deseosa de [volver a] casarse y vivir en su propia casa. Había estado saliendo con un hombre pero decidió que no quería continuar la relación y cortó con él. Muchas de sus amigas intentaron arreglarle encuentros con hombres buenos que ellas conocían, pero ella no estaba interesada en acudir a citas a ciegas. Varias de sus amigas comentaron que si quería conocer a un buen hombre, ella tendría que salir e ir a lugares. Las gemelas creían en el poder creativo de la imaginación, y tenían una amiga [en común] que también conocía el poder de la imaginación. Las tres mujeres decidieron que imaginarían un anillo en el dedo de la señora J.K., lo que implicaría que ella estaba casada. Hicieron esto por varias semanas. Durante este tiempo la señora J.K. también se imaginó viviendo en su propia casa. Sin embargo, cuando trató de hacerlo, se encontró imaginando una casa exactamente igual a la de su hermana.

Un día, la señora J.K. recibió la llamada de una amiga que le pidió que fuera a su casa y la ayudara a empapelar [las paredes de] su cocina. La señora J.K. aceptó ayudar a su amiga que vivía a pocas manzanas de distancia en la misma zona de viviendas.

Mientras ella estaba allí un vecino vino a visitar a su amiga. La amiga le presentó a la señora J.K. a su vecino. Él más tarde llamó a la señora J.K. y arreglaron una cita. Cinco meses después la señora J.K. se casó con este hombre. La parte interesante de esta historia es que todas estas personas vivían en la misma gran zona de viviendas. En esta zona de 1200 casas sólo habían cuatro que tenían el mismo plano de planta. Sí, el marido de esta mujer era el propietario de una de las casas que tenían el mismo plano de planta que la casa de la hermana gemela. A pesar de que la señora J.K. se imaginó viviendo en su propia casa, sólo fue capaz de imaginarse viviendo en una casa idéntica a la de su hermana.

Esta es una historia que le sucedió a la señora L.M., la amiga que le había presentado a la señora J.K. al que sería su nuevo marido. Durante su amistad, la señora J.K. había intentado explicarle el principio de la imaginación a su amiga que tenía bastantes dudas de que funcionara. Un día, la señora J.K. le pidió a su amiga que asistiera a una de las conferencias de Neville. La señora L.M. acordó ir, pero no estaba del todo convencida de que imaginar que ella tenía lo que quería resultaría en su obtención. Sin embargo, se decidió a imaginar una cosa muy simple: la recepción de un pañuelo. Imaginó que alguien le había dado uno y luego soltó toda la idea. Para su sorpresa, ella recibió un pañuelo en el correo de la madre de una amiga que fue a su casa para el almuerzo mientras ella estaba de visita en la ciudad. Esta mujer le envió a la señora L.M. un pañuelo con una nota de agradecimiento. La señora L.M. no sólo estaba sorprendida cuando recibió el regalo, ella empezó a estar muy asustada al pensar que había algo de sobrenatural en todo esto. La señora L.M. había intentado refutar que la imaginación produce la cosa deseada. Cuando ella recibió el pañuelo que había imaginado, lo interpretó como algún tipo de Magia Negra y no quiso saber nada más acerca de esta enseñanza.

Podría relatar cientos de incidentes que involucran a decenas de personas en los que la imaginación fue usada para producir los resultados deseados. He elegido sólo unas pocas historias para ilustrar que la imaginación puede ser utilizada para resolver todo tipo de problemas y traer a tu experiencia cada uno de los deseos de tu corazón. (Del Boletín INTA “Nuevo Pensamiento”, verano de 1953)

Neville Goddard

Traducido por Manu LDA

Colaboradores en algunas de las traducciones: Javier Encina y Paki G.

Tomado de *Rare Lectures by Neville Goddard*

<http://nevilleenespanol.blogspot.com/>